

**Cómo citar este artículo:**

Escuadra Sánchez, Alfonso. *Unternehmen “Félix”. La masa artillera (1940)*. *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños*, 48, octubre 2018. Algeciras. Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 367-376.

Recibido: septiembre de 2016

Aceptado: octubre de 2016

# UNTERNEHMEN “FÉLIX”

## LA MASA ARTILLERA

### (1940)

*Alfonso Escuadra Sánchez / Instituto de Estudios Campogibaltareños*

#### RESUMEN

En el invierno de 1940, la anulación del desembarco alemán en Inglaterra hizo que ese otoño se impusiera la decisión estratégica de conseguir la derrota británica mediante la aplicación de la denominada estrategia periférica, cuyas dos operaciones terrestres clave eran la ayuda a Italia para tomar Alejandría y la conquista del peñón de Gibraltar.

En el otoño-invierno de 1940, mientras se negociaba la participación de España en la guerra, el Estado Mayor Estratégico (OKW) y el Estado Mayor del Ejército (OKH) pusieron en marcha el proceso de planificación de “Félix”, la operación para tomar Gibraltar. Dentro de este proceso, uno de sus elementos esenciales era el despliegue de un nuevo cerco artillero.

En este trabajo se reconstruirá a partir de material del *BA-Militärarchiv* de Friburgo (Alemania), por primera vez, el proceso de planificación de este cerco y los organismos directamente implicados en el mismo. Además, conoceremos a los máximos responsables de ese trabajo y la forma en que canalizaron la “participación” española en el mismo. Reconstruiremos su orden de batalla completo, su organización táctica, de transmisiones y su estructura de mando. Finalmente ofreceremos una comparativa con otros grandes cercos artilleros que se aplicaron durante la II Guerra Mundial.

**Palabras clave:** Gibraltar, II GM, Operación Félix.

## **ABSTRACT**

In the winter of 1940, the cancellation of the German landing in England made that autumn the strategic decision to get the British defeat by applying the so-called peripheral strategy to be imposed; whose two key ground operations were helping Italy to take Alexandria and the conquest of the Rock of Gibraltar.

In the autumn-winter of 1940, while the participation of Spain in the war was negotiated, the strategic Staff (OKW) and the General Staff of the Army (OKH) launched the planning process of “Félix”, the operation to take Gibraltar. Within this process, one of its essential elements was the deployment of a new artillery siege.

In this work and from the material BA-Militärarchiv Freiburg (Germany), the process of planning of this siege and the agencies directly involved in it will be reconstructed for the first time. In addition, we will meet the heads of the job and how they channeled the Spanish “participation” in it. We will rebuild their full battle order, its tactical organization, transmission and command structure. Finally we will offer a comparison with other major gunners fences that were applied during the Second World War.

**Key words:** Gibraltar, WWII, Operation Félix.

## **1. INTRODUCCIÓN**

Desde el siglo XVIII, el empleo de una adecuada y numerosa masa artillera se había venido estimando esencial a la hora de plantear la conquista por la fuerza de la colonia británica de Gibraltar. Ello contribuye a explicar por qué el despliegue de artillería en sus inmediaciones había sido siempre considerado por Gran Bretaña una amenaza potencialmente peligrosa para sus intereses. Y prueba de ello es el especial énfasis con el que, a lo largo del siglo XIX y parte del siglo XX, el gobierno de Londres se opondría a cualquier iniciativa española en este sentido; incluso en aquellas ocasiones en las que con ello se impedía a España el ejercicio de su soberanía en algo tan vital como las cuestiones relativas a su propia defensa y seguridad nacionales (Sánchez Alcázar y Cuevas Schmitt, 2013:114 y ss.).

De hecho, habrá que esperar hasta el final de la guerra civil para constatar un cambio de tendencia cuando, de la mano del proyecto de impermeabilización de las fronteras y artillado del Estrecho, los españoles volviesen a ejercer sus derechos iniciando la construcción de fortificaciones y el despliegue de un sistema artillero en la zona circundante a Gibraltar.

Podemos decir que fue en aquellos días cuando también se retomaron estudios relativos a la posibilidad de recuperar Gibraltar mediante una acción armada. Estos estudios respondían a una teoría que, recogiendo la tradición militar española, el propio Franco defendía respecto a la mejor forma de tomar la plaza. En resumen, esta sostenía que el Peñón se rendiría irremisiblemente al ser sometido a un nutrido fuego de artillería pesada desde la península y Ceuta, seguido de un bloqueo marítimo.

El máximo responsable del mencionado estudio para la fortificación y artillado del Estrecho, el entonces general de brigada Pedro Jevenois Labernade, destacará en sus conclusiones finales que, junto al carácter defensivo de las obras proyectadas, estas también encerraban un carácter ofensivo, desde el momento en que podrían servir de soporte a la infraestructura necesaria de un nuevo cerco artillero a la colonia. Un cerco que, en su opinión, supondría su anulación como base naval y una posible vía para conseguir su rendición por agotamiento. “Esta plaza –dijo– podía ser recuperada mediante el bloqueo, y el desgaste de los nervios de una ciudad cercada... y batida... desde toda la periferia... incesantemente por fuego de artillería, lo que a la larga puede provocar su abandono por cansancio”.

Podemos decir pues que, desde principios de 1940, el Ejército español contaba con lo que podríamos calificar como una primera idea de cara a un futuro plan para tomar Gibraltar; una idea en la que a la artillería se le seguía otorgando un papel fundamental.

Es cierto que tanto Labernade como otros defensores del proyecto llegaron a considerar que España incluso disponía de piezas de artillería adecuadas y en cantidad suficiente para acometerlo. Posteriores estudios realizados por el Estado Mayor del Ejército demostrarían que para acometer tal empresa España habría de dotarse primero del armamento necesario. Y ello no solo debido al número de piezas disponibles, sino especialmente al estado y características de las mismas; muchas de ellas de modelos relativamente anticuados y en su mayoría supervivientes de la recién concluida contienda. A estas carencias se unía también la necesidad de contar con aviones modernos y, por encima de todo, que el enemigo se encontrase en un momento de especial debilidad. De tal suerte que España solo podía plantearse la toma de Gibraltar por la fuerza tras recibir una ingente ayuda militar, que en aquellos momentos solo podría proporcionar el Eje, y siempre que se considerase como una especie de “golpe de gracia” a una Gran Bretaña a punto de derrumbarse. Aunque ninguno de estos requisitos se daba en el verano de 1939, el propio Franco llegó a mencionar esta posibilidad al coronel Nulli, uno de los miembros de la misión militar italiana en España, poco antes del estallido de la guerra europea.

No obstante, la victoria de Flandes obtenida por la Wehrmacht en la segunda mitad de mayo de 1940, a la que siguió la entrada de Italia en la guerra y la posterior rendición de Francia, hizo ganar posibilidades a una eventual acción contra Gibraltar por parte de España.

Por ello, cuando el general Vigón, entonces Jefe del Alto Estado Mayor, fue a entrevistarse con Hitler para hacerle entrega de la famosa carta de Franco, entre otras cosas llegó a comentarle que “España podría prestar un gran servicio golpeando en Gibraltar”, pero que para ello necesitaba que Alemania le proporcionase artillería y aviación.

Está de sobra documentado que, de momento, aquella propuesta no levantó el más mínimo interés. Pero dentro del tema que nos ocupa, aquella solicitud de armamento –igualmente necesaria para la defensa nacional dada la incorporación del Mediterráneo a los teatros de operaciones del conflicto– constituye una clara evidencia del peso que, para los militares españoles, seguía teniendo el empleo de la artillería en cualquier intento de recuperar Gibraltar.

Y es solo dentro de la inercia provocada por esta idea, donde debemos situar los estudios artilleros que se desarrollaron entre el verano de 1939 y el verano de 1940. Por ello se puede aceptar con ciertos matices que, al menos en un principio, los españoles llegasen a contar con lo que algunos autores han denominado el “esbozo de un plan original, genuinamente español (para tomar Gibraltar)... mucho antes de la intervención alemana” (Ros Agudo, 2002: 56).

Sin embargo, hay sobradas razones para considerar que, lejos de ser una operación exclusivamente alemana, la acción a la que el OKW daría finalmente el nombre de “Félix” constituye un claro exponente del marco de colaboración militar que, dentro de la mayor reserva, llegó a existir entre el Alto Estado Mayor español y el *Oberkommando der Wehrmacht* a partir de junio de 1940.

Solo teniendo en cuenta la existencia de este marco es posible explicar la intensidad y frecuencia de los contactos que se dieron entre organismos y mandos de las fuerzas armadas españolas y alemanas en relación con esta operación en concreto, o las facilidades otorgadas a las diferentes comisiones militares germanas que se desplazaron al Campo de Gibraltar para estudiarla. Eso sin mencionar los numerosos trabajos relacionados con la infraestructura necesaria para su ejecución que los españoles realizaron siguiendo sugerencias alemanas, o la fluidez que se aprecia en el intercambio de información, cartografía e inteligencia relativas a este objetivo.

En consecuencia, el conocido como “Plan C” que sería presentado en su forma final a Franco por el Estado Mayor del Ejército en octubre de 1940, y aprobado en todos sus extremos por este, muy bien podría ser la huella documental que, en la parte española, dejaría el trabajo conjunto que españoles y alemanes realizaron con el objetivo de tomar Gibraltar; una operación en la que el empleo de una adecuada masa artillera seguía considerándose esencial.

Dicho lo cual se impone precisar el papel que las fuerzas armadas de ambos países desempeñaron en el diseño y plan de empleo de la artillería en la conocida Operación “Félix”.

Aunque en un primer momento, tanto alemanes como españoles habían considerado que esta operación iba a ser ejecutada por un cuerpo expedicionario igualmente hispano-alemán, en lo que respecta a la artillería, los estudios realizados por el Estado Mayor del Ejército español resultaban absolutamente concluyentes. Tal vez podría haber la posibilidad de que la infantería del cuerpo expedicionario pudiera estar básicamente integrado por fuerzas españolas aunque reforzadas por unidades especiales alemanas. Pero tal cosa resultaba imposible en lo que se refería a la artillería y la aviación.

Desde el principio los estudios realizados por el OKW también apuntaban a que, por razones de simple efectividad, lo mejor sería que la Wehrmacht se ocupase de proporcionar en su totalidad los efectivos artilleros. Estas primeras conclusiones serían posteriormente refrendadas por el *Generalstab des Heeres*, cuyos especialistas pronto llegaron también a la conclusión que, no solo la artillería, sino la práctica totalidad de las fuerzas destinadas a ejecutar la conquista de Gibraltar, debían ser alemanas.

Por ello, a la hora de precisar el papel jugado por los dos países en la preparación y diseño de la operación conjunta contra Gibraltar en general, y refiriéndonos al cerco artillero en particular, debemos reconocer que iba a ser la Wehrmacht alemana la encargada de diseñar el plan de acción así como de proporcionar el armamento y las unidades destinadas a conformar la masa artillera de la futura *Unternehmen* “Félix”.

Por otro lado, la contribución de las Fuerzas Armadas españolas iba a consistir, en primer lugar, en poner a disposición del proyecto una valiosa información sobre el objetivo, fruto de sus propios trabajos, como fueron los estudios balísticos, la cartografía, planos, croquis, etc., realizados hasta entonces; los cuales terminaron incorporándose a los detallados informes alemanes al completar los datos obtenidos *in situ* por sus propios especialistas. Y, en segundo lugar, también se hicieron cargo de la ingente labor de preparar y acondicionar toda la infraestructura necesaria –baterías, observatorios, depósitos, vías de comunicación, etc.– para el traslado y emplazamiento de la artillería.

Un estudio pormenorizado de la documentación relativa al despliegue artillero de “Félix” deja claramente entrever que la operación contra Gibraltar preparada en el verano-otoño de 1940, no fue una empresa exclusivamente alemana, sino una operación conjunta entre España y el III Reich. Por último la participación española en el diseño de “Félix” y las medidas e iniciativas adoptadas en relación con ella, constituye el mayor exponente de la secreta colaboración militar entre ambas naciones, especialmente en el periodo que discurre entre el inicio del verano de 1940 y los primeros meses de 1941.

## 2. LA MASA ARTILLERA EN LOS PLANES DEL OKW

Una vez establecido que la masa artillera que se pensaba desplegar contra Gibraltar para la ejecución de “Félix” iba a ser exclusivamente alemana, abordaremos la tarea de conocer su volumen, composición, mandos y estructura táctica, así como los motivos que subyacen tras los cambios que experimentaría entre las primeras propuestas del OKW, fechadas en agosto de 1940, y su versión operativa final de enero de 1941.

Lo primero que debemos considerar a la hora de explicar su organización táctica son los objetivos que fueron asignados a la artillería, así como la secuencia de su actuación dentro del conjunto del ataque. Estos objetivos habían quedado fijados desde el primer momento y apenas iban a sufrir modificaciones posteriores. Así, desde agosto de 1940, el papel a jugar por la artillería dentro de la operación contra Gibraltar se definía con base en tres cometidos esenciales:

- 1.- Anular las defensas de la colonia.
- 2.- Proporcionar apoyo de fuego a la acción de la fuerza de asalto.
- 3.- Proporcionar cobertura de flanco a lo largo de la costa inmediata a la zona de operaciones.

Eso había llevado al entonces *Hauptmann* Wolfgang Langkau, el experto del arma adscrito a la Comisión *Mikosch*, a plantear la necesidad de que la masa artillera estuviese dividida en dos grandes grupos. Uno de ellos debía desplegarse al norte de la colonia, principalmente en el término de San Roque y también en La Línea; de ahí que recibiese la denominación de *Nordgruppe*, y cuyo objetivo iba a ser esencialmente prestar apoyo al asalto terrestre. El otro, denominado *Westgruppe*, cuyos emplazamientos se extendían por toda la mitad occidental del arco de la bahía, principalmente en los términos de Los Barrios y Algeciras, tendría como misión anular las defensas de la fortaleza. Langkau las había descrito así:

Hasta hace cierto tiempo, la defensa artillera (británica) parece no haberse preocupado de un ataque procedente del norte. En la cara septentrional de la fortaleza hay unos 10 o 14 cañones pesados entre los cuales, según las indicaciones del teniente coronel Pardo, algunos solamente pueden intervenir en dirección a la bahía o al Mediterráneo. La orientación de las troneras, visibles en algunos cañones de la *Windsor Battery*, confirma la exactitud de esta afirmación. Sin duda alguna, además de las baterías fijas, en el interior de las galerías del Peñón y al este del grupo de la *Windsor Battery* existen cañones (unos 9 y 6 aberturas) que, en caso de necesidad, pueden ser adelantados y tirar en dirección norte.

Todas las demás baterías tienen como absoluta prioridad la misión de dominar el Mediterráneo, el Estrecho y la bahía; pero conforme a sus posiciones también se hallan en estado de mantener eficazmente bajo su fuego el territorio español situado al norte y al oeste de la bahía de Algeciras.

Por esta razón, y desde el punto de vista de la técnica de tiro, el apoyo mutuo de las baterías en el curso de un asalto de infantería por el norte no es posible más que en una superficie reducida. El material detectado por el servicio de información y observado durante su descarga permite concluir, sin embargo, que se han preparado posiciones para piezas de calibre medio que, en el caso de un ataque desde el continente, pueden cumplir con las misiones indicadas más arriba.

En cierto sentido, según una observación superficial, los cañones del muelle norte, los del rompeolas y los del muelle sur son también utilizables para un recíproco apoyo (de fuego). Desde luego su grado de eficacia parece limitado. Pero hay que contar, antes que nada, con el flanqueo del istmo a partir del norte.

El conjunto de la zona marítima del Estrecho está batido por los cañones de Gibraltar. Aunque, también aquí, varias baterías parecen limitadas en cuanto a eficacia. En general, las baterías occidentales actúan en dirección al Estrecho y, las baterías del sudeste, en dirección al mar Mediterráneo. Las baterías situadas en la cresta están limitadas en cuanto a su radio de acción.

(...) Según la información disponible, la fortaleza dispone aún de 50 cañones de calibre medio y pesado, bajo cúpulas de acero y hormigón, parcialmente abiertas por su parte trasera y 120 cañones antiaéreos. A esto hay que agregar el material artillero guardado en los depósitos, probablemente de calibre medio y ligero, difícil de calcular.

Langkau estimaba que la guarnición de Gibraltar contaba con unas 50 piezas de artillería pesada y de campaña, un cierto número no constatado de cañones medios y ligeros, y unas 120 piezas antiaéreas. Con base en estas cifras realizó la primera estimación para el OKW de la masa artillera necesaria.

Si el reparto de tiro sobre los puntos de penetración se efectúa según el procedimiento “M”, queda como misión principal de la artillería la destrucción y neutralización de la artillería enemiga en la proporción de 3:1; por consiguiente, 150 cañones. Se añaden, además, a esta cifra, 50 cañones para, por ejemplo, el ataque por procedimiento “M” (tiro sobre las rutas de penetración), para la formación de puntos de concentración de fuego en el curso del ataque si se da el caso, para la lucha contra la flota enemiga en el puerto y contra los cañones y fortificaciones existentes en el muelle norte, los rompeolas y el muelle sur. Durante la preparación artillera –que se desea breve como única posibilidad factible de conseguir la sorpresa– se necesita el siguiente material artillero, puesto que no cabe plantearse un bombardeo fraccionado de los diferentes objetivos:

28 baterías de 15cm FH18 (4 x batería) .....	112 obuses
12 baterías de 21cm M18 (3 x batería) .....	36 morteros
1 Abteilung de 24cm Haubitze 39 (2 x batería) .....	6 obuses
1. Abteilung de 30.5cm Mörser 16 (t.) (2 x batería) .....	6 morteros
1 Batterie de 35,5 cm Haubitze M1 (1 x batería) .....	1 obús
2 Batterien de 15 cm K39 (3 x batería) .....	6 cañones
TOTAL .....	167 piezas de artillería (17 batallones)

Pero, a la hora de batir al enemigo, Langkau había mencionado la posibilidad de que, además de las 167 piezas alemanas (la proporción ya cumplía el 3:1 prescrito), se emplearan otras 54 piezas de origen español. En concreto, 18 morteros de 21cm de un alcance de 6.500m calificado de mediocre y 36 obuses de 15cm, lo cual hubiese hecho ascender el número de piezas a 221.

De todas formas en su análisis ya consideraba que el empleo de la artillería española parecía dudosa, además de por su desgaste –reafirmando las conclusiones del informe elaborado poco antes por el Estado Mayor del Ejército español–, por las dificultades que presentaría una masa artillera de carácter mixto a la hora de ejecutar un plan cronometrado que habría de desarrollarse de modo correcto y a ritmo rápido.

Finalmente se iba a dar gran uso a la artillería antiaérea a fin de aprovechar su precisión al ser cañones de tiro tenso. Langkau propuso que para anular las 120 piezas antiaéreas británicas y disparar contra las troneras abiertas en la Roca, puntos de resistencia y piezas emplazadas fuera de las galerías se necesitarían:

12 baterías de cañones 8.8cm <i>Flak</i> (4 por batería) .....	48 cañones
4 baterías de cañones 2cm <i>Flak</i> (12 por batería) .....	48 cañones

En definitiva, que para batir una artillería enemiga compuesta por unas 180 piezas aproximadamente (algo más de 50 piezas de campaña y algo menos de 120 piezas antiaéreas), Langkau consideraba que una masa artillera compuesta por 317 piezas (263 alemanas y 54 españolas), además de la “artillería volante” representada por los aviones de ataque en picado, serían suficientes.

Esta propuesta fue presentada a comienzos de agosto al OKW/WFSt./Abt.”L” cuyos oficiales la estudiaron, analizaron y modificaron. De este trabajo saldría una nueva propuesta de masa artillera que se convertiría en oficial tras la aprobación que, el 24 de agosto de 1940, el *Führer* otorgó al conjunto del proyecto relativo a Gibraltar en el que esta se incluía.

En la masa artillera aprobada por el OKW, se mantenía la división táctica en dos grupos propuesta por Langkau, pero para evitar el peligro de que se produjera una acción en los flancos del ataque principal, la nueva estructura táctica incorporaba dos agrupaciones de talla regimental, las denominadas *Küstenschutz Ost* y la *Küstenschutz West*. Estas agrupaciones artilleras estarían subordinadas respectivamente al *Nordgruppe* y al *Westgruppe*, y asumirían la protección de las franjas costeras situadas al norte de La Línea por levante y en la costa hasta Tarifa por poniente –o sea, al norte y oeste del despliegue principal– contra una posible acción de desembarco o contra un eventual bombardeo naval por parte de los navíos de la *Royal Navy*. Y, unida a la necesidad de sustituir las piezas españolas, esa es la principal razón de que los 26 batallones inicialmente propuestos por Langkau aumentasen a 35.

En un principio se pensó que el conjunto de unidades artilleras de la operación, incluida la *Flak*, los cañones de asalto y los batallones de observación, debía estar a las órdenes de un mando artillero de nivel de Ejército compuesto por una plana mayor y encabezado por un general que actuaba como Comandante Artillero de la Operación y que era conocido en el argot militar alemán como *Harko* (*Höhere Artillerie Kommandeur*).

Directamente subordinados a él se encontraban los dos *Artilleriegruppen*, a las órdenes de sendas planas mayores de nivel de cuerpo de ejército encabezadas cada una de ellas por un *Arko* o *Artillerie Kommandeur*; cargo normalmente desempeñado por un *Oberst* (coronel) y en ocasiones hasta por un *Generalmajor* (general de brigada).

Las piezas seleccionadas para ejecutar la operación de Gibraltar pertenecían a la categoría de artillería pesada o muy pesada, con un calibre que oscilaba entre los 10 a los 60 cm. No era, pues, el tipo de piezas que se podían encontrar en los regimientos de artillería adscritos a las divisiones regulares alemanas, sino en los batallones de artillería pesada, conocidos como *schwere Artillerie Abteilungen* y pertenecientes a las denominadas *Heerestruppen*. Se trataba de batallones independientes, que eran operativamente agrupados o distribuidos a discreción por las instancias superiores de mando a fin de acometer un objetivo especial o hacer frente a una necesidad operativa concreta. Además de una gran ductilidad táctica, el recurso de estos batallones suponía una enorme ventaja a la hora de agrupar y organizar el tipo de armamento exigido para hacer frente de la forma más adecuada al cometido táctico asignado.

Los batallones de artillería de los dos *Artillerie Gruppen* contemplados en la operación contra Gibraltar iban a operar agrupados a las órdenes de planas mayores de regimiento de artillería (*Artillerie Regiment Stab*); totalizando cuatro regimientos en el caso del *Westgruppe* y cinco en el del *Nordgruppe*. Estas planas mayores tampoco procedían de regimientos adscritos a las divisiones de infantería, sino que eran planas mayores especiales pertenecientes también a las *Heerestruppen*, a las que se identificaba mediante un numeral junto al que aparecía la expresión z.b.V. (*zu besondere Verwendung* “para cometidos especiales”).

Tipo de Pieza	Propuesta Langkau (nº bat./nº piezas)	Propuesta del OKW (nº bat./nº piezas)
10cm K18	-----	27 baterías / 108 cañones
15cm s.FH18	28 baterías / 112 obuses	18 baterías / 72 obuses
15cm K	2 baterías / 6 cañones	9 baterías / 27 cañones
21cm K39	-----	5 baterías / 10 cañones
24cm K3	3 baterías / 6 cañones	6 baterías / 12 cañones
21cm M18	12 baterías / 36 morteros	33 baterías / 99 morteros
30.5cm M16	3 baterías / 6 morteros	2 baterías / 4 morteros
35.5cm HM1	1 batería / 1 obús	1 batería / 1 obús
<b>TOTAL</b>	<b>46 baterías / 167 piezas</b>	<b>101 baterías / 333 piezas</b>

A partir de esta base, el Alto Mando del Ejército (OKH), a través de su Estado Mayor, se encargaría de preparar la operación de Gibraltar inmediatamente después de que, el 17 de septiembre, el desembarco en Inglaterra hubiese quedado anulado. Poco después, el Estado Mayor del Ejército cursaba a la Sección de Operaciones la orden de iniciar los preparativos contra la colonia británica.

En cumplimiento de esta orden, sus responsables se entrevistarían tanto con el almirante Canaris, que fue quien le puso al corriente del marco de colaboración existente con los españoles y de todo lo concerniente a los preparativos conjuntos sobre Gibraltar, como con el propio Langkau, que les informó en detalle del estudio artillero elaborado para el OKW.

No obstante, la organización y las medidas para la puesta a punto de la masa artillera que se desplegaría contra Gibraltar iba a desarrollarse siguiendo las propuestas del llamado “General de Artillería adjunto al Comandante en Jefe del Ejército” (Gen.d.Art.b.Ob.d.H.) y su plana mayor. Se trataba del principal asesor de este en cuestiones de artillería y máximo especialista del arma dentro del organigrama del OKH. Iban a ser pues el *General der Artillerie* Fritz Brand y sus hombres los encargados de analizar la propuesta sobre composición y empleo de la masa artillera realizada por el OKW para, tras actualizarla y adaptarla a las disponibilidades del Ejército, redactar la suya propia.

Lo primero que hizo Brand fue encomendar a uno de los miembros de su plana mayor, el teniente coronel Karl von Graffen que, en representación de su departamento, contactara con el OKW con objeto de recepcionar cuanta información necesitaran sobre el empleo de la artillería contra Gibraltar. De hecho, en los últimos días de septiembre tendría lugar una reunión en la que este fue detalladamente informado por el OKW/WFSt./Abt.“L” de la organización y composición de la masa artillera de la operación contra Gibraltar, así como de su plan de empleo táctico.

De hecho, la plantilla con las unidades aún por precisar reproducida en el Anexo II del informe que, con fecha 30 de septiembre de 1940, von Graffen presentó a su superior, constituye la referencia más cercana de la que se dispone sobre el cerco artillero propuesto en su día por el OKW.

El 17 de octubre, con base en la información recibida y a los estudios realizados por la Sección de Operaciones bajo la asesoría del departamento de Brand, el Estado Mayor del Ejército remitió una propuesta al OKW sobre la potencia artillera necesaria para la operación Gibraltar. En un escrito firmado por el propio *General der Artillerie* Franz Halder, Jefe del Estado Mayor del Ejército, se especificaba que, según su departamento, para el ataque a Gibraltar serían necesarios 26 batallones de artillería pesada o muy pesada, y 9 más para proteger la costa al norte de La Línea y en las inmediaciones de Tarifa. En suma el OKH coincidía con la estimación inicial de 35 batallones fijados por los especialistas del OKW.

Posteriormente, el departamento del general Brand estuvo seleccionando y asignando las unidades que debían llenar los diferentes huecos del organigrama táctico propuesto. Además, diseñó un programa para llevar a cabo el adiestramiento de estas fuerzas de cara a obtener la pericia necesaria para ejecutar adecuadamente los cometidos que se les asignaban en la futura operación. Y, finalmente, se ocupó incluso de diseñar la organización del traslado de las mismas desde los lugares donde se encontraban acantonadas hasta las zonas donde el mencionado programa debía ejecutarse. Todas estas propuestas, firmadas por el *Oberst* Otto Elfeldt en representación de Brand, se remitían luego a la Sección de Operaciones del Estado Mayor del ejército para su ratificación.

Como resultado de este trabajo, se confeccionó un nuevo organigrama táctico, en el que los diferentes huecos estaban ya cubiertos por unidades concretas. Se trataba del orden de batalla de la masa artillera que, con pocos cambios, iba a ser el de la futura operación “Félix”; un orden de batalla que había sido elaborado por el Alto Mando del Ejército (OKH/Gen.St.d.H.(Op.Abt.) en respuesta a las exigencias del Alto Mando estratégico de la Wehrmacht (OKW/WFSt/Abt“L”) y siguiendo en gran medida las indicaciones del Gen.d.Art.b.Ob.d.H./OKH . Curiosamente, el organigrama en cuestión no sería remitido al Estado Mayor del Ejército hasta el 25 de octubre de 1940. Ello confirma que los preparativos para la operación “Félix” no comenzaron a pasar del papel a la acción hasta que, una vez celebrada la conferencia de Hendaya y firmado el conocido protocolo hispano-alemán, los requisitos políticos hubiesen quedado, al menos en apariencia, despejados.

En él se puede apreciar cómo el mando del conjunto de la artillería destinada a la operación de Gibraltar correspondería a un *Artillerie Kommandeur*, puesto desempeñado por el *Generalmajor* Gerhard Steinbauer, al que podríamos considerar el comandante de la artillería de Félix/1940. A sus órdenes se situaban otros dos *Artillerie Kommandeur*. Uno para mandar el *Westgruppe*, el *Generalmajor* Walter Lucht. Y otro para mandar el *Nordgruppe*, el *Oberst* Martin Wandel. Cada uno de estos tres jefes artilleros dispondría de un batallón de observación.

En cuanto a las fuerzas bajo su mando, el “Grupo Oeste” estaría compuesto por 17 batallones de artillería. Doce bajo las órdenes de tres planas mayores de regimiento y los cinco restante bajo una cuarta, constituyendo la ya mencionada *Küstenschütz West*. Por su parte, en el “Grupo Este” y bajo el mando de cinco planas mayores de regimiento formarían, además de dos baterías de cañones de asalto, catorce batallones y los cuatro que integraban la *Küstenschütz Ost*. En total 35 batallones de artillería pesada y superpesada, con un total de 104 compañías y 333 piezas, lo que suponía doblar la propuesta original realizada por Langkau a comienzos de agosto.

El mismo 25 de octubre, Brand propuso a la Op.Abt./Gen.St.d.H./OKH que estas unidades comenzaran a concentrarse en el sector del 7. *Armee* con objeto de que los diferentes batallones se fuesen organizando bajo las órdenes de sus respectivos regimientos siguiendo ya el organigrama táctico mencionado arriba. Tres días después se diseñaba el plan de traslado a la zona de adiestramiento, y posteriormente el cronograma para su transporte hasta la zona de operaciones.

En los primeros días de diciembre, Brand recomendó un nuevo refuerzo de la masa artillera, que sería aceptado días después. Con este incremento, el orden de batalla de la masa artillera de “Félix/1940” quedó definitivamente fijado.

Por último, recordar que muchas de las unidades artilleras de “Félix” eran veteranas de la campaña de Francia, donde habían sido empleadas con éxito contra las fortificaciones francesas. Una vez ordenada la cancelación de “Félix”, la mayoría de estas unidades fueron enviadas al frente del este, tomando parte en la Operación Barbarroja. De hecho, un buen número de ellas participarían en el cerco artillero que permitió a los alemanes la conquista de la fortaleza de Sebastopol en el verano de 1942.

### 3. GLOSARIO

OKW: *Oberkommando der Wehrmacht*/Alto Mando Estratégico de las Fuerzas Armadas.

OKH: *Oberkommando des Heeres*/Alto Mando del Ejército de Tierra.

Wfst: *Wehrmachtsführungsstab*/Plana Mayor de Operaciones de las Fuerzas Armadas.

Abt.”L”: *Abteilung “Landesverteidigung”*/Sección de “Defensa Terrestre” del Wfst.

Gen.St.d.H.: *Generalstab des Heeres*/Estado Mayor del Ejército.

Op.Abt.: *Operations Abteilung*/ Sección de Operaciones (del Gen.St.d.H.).

### 4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

#### Archivos:

AMC/APV: Archivo Municipal de Cádiz. Archivo Privado del Excmo. Sr. D. José Enrique Varela Iglesias.

BAMA: *Bundesarchiv Militärarchiv Freiburg i. Briesgau* (Alemania).

AGM: Archivo General Militar de Segovia.

#### Colecciones y Documentos editados:

*Documenti Diplomatici Italiani* (DDI), *La Libreria dello Stato*. Serie 8, Roma (Italia)(1954).

*Documents on German Foreign Policy, Her Majesty's Stationery Office*, Londres (Gran Bretaña) (1961).

*Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtsführungsstab)* KTB/OKW, Editado por Percy E. Schramm, recopilados y comentados por el Prof. Dr. Hans-Adolf Jacobsen, Bernard & Graefe Verlag GmbH & Co KG, Bonn (Alemania), 1964.

#### Bibliografía

BURDICK, C.B. (1968). *Germany's military strategy and Spain in World War II*, Syracuse University Press, New York (EEUU).

ESCUADRA, Alfonso. *A la sombra de la Roca. La II Guerra Mundial desde el Campo de Gibraltar*. Caja Sur Publicaciones, Córdoba 1977.

NIERHOSTER, Leo W.G. (1988). *Wehrmacht World War II. Organizational Series, German Organizational Symbols*, Hannover (Alemania).

PAPELEUX, L., (1980). *Canaris, entre Franco y Hitler*, Juventud, Barcelona.

ROS AGUDO, Manuel, (2002). *La Guerra Secreta de Franco*. Ed. Crítica, Barcelona.

ROS AGUDO, Manuel, (2008). *La gran tentación. Franco, el imperio colonial y el proyecto de intervención española en la Segunda Guerra Mundial*. Styria de Ediciones y Publicaciones S.L., Barcelona.

SÁNCHEZ DE ALCÁZAR, C. y DE LAS CUEVAS SCHMITT R., (2013). *Gibraltar entre los tratados y la realidad*. Blast Consult, Madrid.

TESSIN, G. (1979). *Verbände und Truppen der deutschen Wehrmacht und Waffen-SS. (1939-1945)* Biblio Verlag, Osnabrück, Alemania.